

Inger Ahlgren
Brita Bergman

*Consideraciones
preliminares del
discurso narrativo en la
Lengua de Señas Sueca*

Instituto de Lingüística
Universidad de Estocolmo

La versión inglesa de este trabajo fue presentada y publicada en las Actas del Tercer Congreso Europeo sobre Investigación en Lengua de Señas, que tuvo lugar en Hamburgo en 1989.

La traducción fue realizada por Mónica Curiel.

El discurso narrativo puede ser definido como "aquél en que el hablante relata una serie de hechos reales o ficticios en el orden en que se supone que tuvieron lugar" (Dahl, 1985 p.112). La primera oración de un texto narrativo introduce los participantes y sitúa el tiempo y el espacio donde comienzan los hechos que van a ser narrados. Se llama discurso narrativo puro a aquel en el que todas las oraciones excepto la primera tienen un contexto narrativo; se entiende así que el hecho expresado por el verbo de cada oración ha tenido lugar directamente después del hecho expresado por el verbo de la oración anterior (op.cit.). En la mayoría de las narraciones espontáneas, sin embargo, la secuencia de eventos está entremezclada con enunciados descriptivos, comentarios y otras digresiones, de modo que el hablante se mueve dentro y fuera del modo narrativo.

Referencia y localización

Antes creíamos que la referencia anafórica en la Lengua de Señas Sueca se realizaba señalando hacia puntos de referencia establecidos previamente en el espacio señante, o por el uso de cambios de movimientos de cabeza y dirección de la mirada para indicar cambio de referente (cf. *role-shift*). De este modo, al hablar acerca de dos personas y su interacción, el hablante establecería primero dos ubicaciones separadas en el espacio señante realizando la seña para cada uno de ellos en aquellas ubicaciones, o usando una frase nominal seguida por un

índice. La referencia hacia las dos personas se haría entonces a través de un señalamiento o, si se comenta la interacción entre ellos, el cambio de referente se indicaría con cambios en la dirección de la mirada. Se dice que los verbos concuerdan con aquellos puntos, de modo que, por ejemplo, un verbo como ALCANZAR se movería desde una de aquellas ubicaciones hacia la otra.

Sin embargo, esto no ocurre en la Lengua de Señas Sueca; por lo menos, no en el tipo de textos que hemos examinado, es decir, los narrativos. Allí lo normal es que los referentes sean introducidos por frases nominales descriptivas o nombres propios. Si se introducen dos referentes, solo se asigna una dirección o una ubicación en el espacio a uno de ellos. Esta marca para la referencia se realiza con mayor frecuencia con verbos de movimiento y ubicación (Bergman, 1986). Si el texto contiene tres referentes, la marca de referencia se realiza solo para dos de ellos. Así, la marca de referencia en una narración se hace para un número de referentes menos uno (-1).

Punto de vista espacial, ubicación y orientación

El siguiente ejemplo sirve para ilustrar por qué fue necesario revisar la descripción de cómo se realiza la referencia. El ejemplo fue tomado de una narración sobre una familia que cena en un restaurante, contada por la madre (señante nativa de tercera generación). Hay una niña de dos años que está comiendo sin ayuda de la madre. Pero la camarera interviene y comienza a dar de comer a la niña. Este episodio fue narrado de la siguiente forma.

1)

+C ad-abajo

ELISA...UBICADA-SENTADA-ad...

Elisa estaba sentada a mi lado.

2)

abajo.....+C abajo.....

INDICE-c COMER COMER-CON-CUCHARA x2

Nosotras estábamos comiendo

madre, marcada con la dirección de (cabeza y) mirada hacia la izquierda. Luego hay una respuesta de la madre marcada con la dirección de la mirada hacia la derecha. Esto es rechazado por la camarera (dirección de la mirada hacia la izquierda) quien entonces pone la servilleta a la niña y comienza a darle de comer; lo que es expresado por la dirección y el movimiento de la mirada hacia la derecha (ATAR-der, ALIMENTAR-der).

El ejemplo ilustra, entre otras cosas, que el cambio de referente es señalado con una frase nominal más el cambio en la dirección de la mirada, o por un cambio en la dirección de la mirada únicamente, y que la única referencia manual explícita se da con frases nominales o con INDICE-c (ver abajo en INDICE-c). No se usan señalamientos, es decir, que no es posible que el señante marque hacia la derecha para hacer referencia anafórica ni de la camarera ni de Elisa. No hay señalamiento pronominal para la referencia de tercera persona; es decir, no hay un equivalente del inglés "he", "she", "it" en un contexto narrativo, excepto cuando se relata un diálogo (INDICE-der-abajo COMER NO).

La base para el acuerdo espacial es el punto de vista espacial de uno de los participantes (en este caso, el de la madre). El uso de verbos de movimiento y locación para establecer puntos de referencia indica no solo la posición relativa hacia el punto de vista de alguien, sino también la orientación de los participantes. Esa información proporciona los medios para el cambio de referente usando solo la dirección de la mirada (como en las oraciones 5 y 7). Sin embargo, un cambio en la dirección de la mirada no indica necesariamente un cambio de referente, como se muestra en las oraciones 6 y 7. Este hecho ocurre porque el referente indicado por la dirección de la mirada no es el referente agente/experimentante, sino más bien el paciente/receptor, como se ilustra en la oración 7. En 7, como en 5, el agente es la camarera, indicado con la dirección de la mirada hacia la izquierda. A pesar de un cambio marcado en la dirección de la mirada desde la izquierda a la derecha durante 7, el agente sigue siendo la camarera; es decir, la interacción es narrada desde la perspectiva de la camarera. Lo que ha cambiado es el receptor, que en la primera parte de la oración es la madre, pero en la parte final es la hija. Así, lo que nosotros concluimos es que la dirección de la mirada primariamente indica el paciente/receptor, etc.; y solo implícitamente el agente/experimentante.

En un texto narrativo con un solo receptor animado no tiene lugar ninguna marca para referencia (-1). Se usa una frase nominal para introducir el referente, y como no hay cambio de referente no habrá más

referencia explícita para aquella persona. El resto de la historia podría ser inclusive contada solo con predicados. La perspectiva usada será naturalmente la del único referente.

Índice-c

Sin embargo, si la historia es acerca del mismo señante, la referencia se realiza frecuentemente con el uso del INDICE-c a lo largo de toda la historia. En este caso es posible que haya una referencia manual repetida para el único referente. Esto puede realizarse a fin de resaltar que el señante y el referente son idénticos, pero la naturaleza de la seña INDICE-c no es clara para nosotros. Se comporta de modo diferente a otros señalamientos en la Lengua de Señas Sueca. Presentaremos datos sobre esto en un trabajo aparte. (INDICE-c ha sido encontrada también en emisiones contadas donde se hace referencia al hablante citado, Wallin 1987.)

Modificación del verbo

El hecho de que una interacción se narre desde la perspectiva del agente explica que los verbos que se modifican direccionalmente se muevan, en general, desde el señante hacia afuera en la dirección del paciente/receptor (ALIMENTAR-der). Así, aún si tenemos tres referentes y a dos de ellos se les han asignado ubicaciones en el espacio, no encontramos en el contexto narrativo un verbo (por ejemplo, ALCANZAR) que se mueva entre esas ubicaciones, excepto en una cláusula subordinada al verbo SER o señas relacionadas semánticamente (pero, aún en este caso, solo un pequeño número de verbos puede moverse entre esas ubicaciones).

Verbos narrativos

Hay también una diferencia léxica entre textos narrativos y no-narrativos. Hemos encontrado conjuntos de verbos relacionados semánticamente, donde la elección está determinada por el tipo de texto.

Ejemplos de estos casos son “comer”, “leer”, “caminar”, “descubrir”, “ver”, “ir a la cama”. COMER y COMER-CON-CUCHARA (oración 2) son un ejemplo de esta diferencia, ya que COMER-CON-CUCHARA aparecería solo en un contexto narrativo. Los verbos narrativos parecen tener un grado más alto de iconicidad, no pueden ser negados ni acompañados por patrones labiales del sueco, pueden ser combinados con varias expresiones faciales que expresan el estado mental del referente (más que el del señante). (Cf. también Bergman y Dahl, en prensa, sobre formas reduplicadas, y Fischer y Janis, 1989). Asimismo, los verbos narrativos no se combinan con el marcador de perfecto, en realidad, la ausencia del marcador de perfecto es típica de narraciones en la Lengua de Señas Sueca, lo cual concuerda con la afirmación de Dahl: “Una propiedad saliente de PERFECTO, en general, es el hecho de que no se usa en contextos narrativos.” (Dahl, 1985 p. 113).

Citas

Otra característica de los textos narrativos es lo que nosotros llamaríamos ahora “falsas citas”. Se describen reacciones y actitudes en la forma de algo que parece ser una emisión. Así, la seña que significa “extraño” se usaría con el sentido de “él sentía que era extraño”, o con un gesto que muestre que uno se frota la mejilla a fin de expresar “ él no sabía qué hacer”.

Las citas verdaderas en discurso narrativo son relatadas sin ningún verbo de decir relacionado desde la perspectiva del hablante citado, como en las oraciones 5, 6 y 7.

La estructura general de las narraciones

Se puede establecer un contexto narrativo con una forma reduplicada u otra forma verbal con duración más prolongada. Esa forma verbal puede ser precedida por una frase nominal que introduzca un referente. Una vez que se ha establecido el contexto narrativo e introducido el referente, pueden seguir cadenas de predicados que expresen cualquier clase de hecho, desde acciones con estructura verbo-objeto hasta estados

mentales a través de citas falsas y citas verdaderas. Por nuestra parte, no hemos podido encontrar ninguna diferencia formal respecto de cómo se describen estos tipos de hechos.

Secuencias no-narrativas

Como hemos mencionado antes un texto narrativo comienza generalmente con enunciados descriptivos acerca del momento, lugar y participantes de los hechos que van a ser narrados. También es normal que sea interrumpido por diversos comentarios descriptivos, como explicaciones, vueltas hacia atrás (flash-backs), generalidades, es decir, cualquier elemento que rompa el orden cronológico. Los comentarios del hablante interrumpen la línea de la historia y están caracterizados por el uso de la dirección de la mirada y el INDICE-x. En un contexto narrativo el señante generalmente evita el contacto visual con su interlocutor, ya que la dirección de la mirada se usa para la marca de referencia establecida. Encontramos solo muy breves miradas hacia el interlocutor. En cambio, el comentario descriptivo sí es acompañado por contacto visual, que es el dispositivo principal para expresar una secuencia descriptiva. El fin de una secuencia descriptiva es usualmente marcado con un INDICE-x no referencial.

Contraste espacial

En textos narrativos también hemos encontrado un uso del espacio señante superordinario y más abstracto que el sistema descrito arriba. Una caracterización simplificada de este contraste sería que el espacio señante se divide en dos mitades, una usada para la línea de la historia, y la otra para las secuencias descriptivas.

Este contraste espacial superordinario se usa para moverse hacia adentro y hacia afuera del modo narrativo de la siguiente manera. El primer verbo que establece el contexto narrativo es, por lo general, una forma modificada direccionalmente, que se mueve, por ejemplo, hacia la derecha, acompañada por la dirección de la mirada, marcando así la mitad derecha del espacio señante para la línea de la historia y

llevándonos adentro del modo narrativo. Para hacer un comentario, el señante asume y mantiene contacto visual marcando un corte en el contexto narrativo. Dicho comentario termina con un INDICE no referencial dirigido hacia la izquierda. (Luego de enunciados genéricos no se observa la seña INDICE). Aun si lo dicho contiene un comentario sobre el referente, que fue establecido hacia la derecha en el modo narrativo, dicho comentario terminará con INDICE hacia la izquierda. Cuando se retoma la línea de la historia se reestablece un contexto narrativo con un verbo modificado direccionalmente; de preferencia, una forma usada en el contexto narrativo precedente, acompañado por la dirección de la mirada. Una vez allí, el señante es libre de usar la totalidad del espacio señante para el sistema espacial como se describió antes.

Bibliografía

Ahlgren, I. (1984). "Deictic Pronouns in Swedish and Swedish Sign Language". *Scandinavian Working Papers on Bilingualism*. 3. Institute of Linguistics, Stockholm University.

Bergman, B. (1986). *Arbetspapper om lokalisation*. Institute of Linguistics, Stockholm University, manuscrito.

Bergman, B. y Dahl, O. (en prensa). *The Two Aspectual Systems of Swedish Sign Language in a Typological Perspective*.

Dahl, O. (1985). *Tense and Aspect Systems*. Oxford, Basil Blackwell.

Fischer, S.D. y Janis, W. (1989). "Verb sandwiches in ASL".

En: *Proceedings of Third European Congress on Sign Language Research*. S. Prillwitz y T. Vollhaber (eds.). Hamburgo, Signum Press, 1990.

Wallin, I. (1987). "Non-manual anaphoric reference in Swedish Sign Language". *Suplemento del Reporte de Video 2*, Institute of Linguistics, Stockholm University.